

revolucionarios y reformistas. Esta clasificación que es políticamente correcta y que puede ser usada en nuestras discusiones internas, debe sin embargo ser eliminada de nuestra terminología cuando hablamos en público, pues con ella irritamos a los dirigentes que ni piensan como nosotros y contribuimos a fomentar las dificultades en el seno de la CTM. En adelante debemos concretarnos a exponer hechos a señalar los errores cometidos por los compañeros que no piensan como nosotros y a defender serenamente nuestros puntos de vista.

Aunque es precisamente el compañero Lombardo quien aparece al frente de la campaña contra nosotros en la CTM es preciso no olvidar que los verdaderos promotores de esta campaña son los demás dirigentes de la antigua Confederación General de Obreros y Campesinos, encabezados por Fidel Velázquez, y que la actitud de Lombardo es en gran parte el resultado de la presión que ese grupo de líderes ejerce sobre él. Es preciso no olvidar tampoco que desde el punto de vista nacional e internacional Lombardo sigue siendo una figura de izquierda, y que por lo tanto debemos hacer una diferencia entre él y los otros, criticándolo amistosamente para contrarrestar la presión de los derechistas y dándole la posibilidad de acercarse nuevamente a nosotros y de restablecer la cooperación interrumpida.

Procediendo en esta forma nuestros camaradas deben esforzarse por no dar pretexto a los dirigentes opuestos a nosotros para que ahonden la división y refuercen la campaña anti-comunista. En los casos en que se pretenda excluir de los sindicatos a nuestros camaradas debe apelarse serena pero firmemente a las masas para impedir la exclusión, sosteniendo la necesidad de que los sindicatos se mantengan unidos por encima de todas las diferencias ideológicas.

En todos los casos de duda o falta de claridad debe consultarse con el Buró Político del Comité Central, el que dará

